Sátira/12
el desperdicio
Nº 160
Sábado 20 de octubre de 1990

PRODE

Como es bien sabido, PRODE quiere decir Pronósticos Deportivos (no necesariamente futbolísticos). Es por eso que **Sátira** presenta el primer concurso referido al ajedrez. ¡A llenar las boletas, lectores!

TARJETA Nº

LOTERIA NACIONAL Sociedad del Estado

PRODE

CONCURSO Nº 883

20 y 21/10/90

Apellido y Nombre

o Documento de Identidad

VALOR UNICO DE LA TARJETA con derecho a formular un (1) doble, como máximo

₳ 10.000.-

			E			DOBLE
1	KASPAROV	1	KARPOV	1		1
2	KASPAROV	2	KARPOV	2		2
3	KASPAROV	3	KARPOV	3		3
4	KASPAROV	4	KARPOV	4		4
5	KASPAROV	5	KARPOV	5		5
6	KASPAROV	6	KARPOV	6		6
7	KASPAROV	7	KARPOV	7		7
8	KASPAROV	8	KARPOV	8		8
9	KASPAROV	9	KARPOV	9		9
10	KASPAROV	10	KARPOV	10		10
11	KASPAROV	11	KARPOV	11		11
12	KASPAROV	12	KARPOV	12		12
13	KASPAROV	13	KAHPOV	13		13

CONVENCION RADICAL
Se queja Angeloz: "Se tiraron muchas sillas vacías"

GORBACHOV Y OCTAVIO PAZ PREMIOS NOBEL:
Nueva postergación para Menem y Jorge Asís

El país entero pendiente del match Karpov-Kasparov

PAN, PAZ Y TREBEJOS



OPINION
Por el Prof. Sócrates Mosqueto

Gómez contra la vida

Muchos se preguntan por las razones de la decadencia del ajedrez argentino, ya que en su momento contábamos con jugadores de mucho prestigio y organizábamos torneos donde participaban los ajedrecistas más importantes del mundo. Afortunadamente las razones son simples, y pueden ser corregidas. Lo que pasa es que en los tableros argentinos sobran peones. Cada jugador está obligado a contratar los servicios de ocho peones: la cantidad de peones equivale al total del resto de las piezas, un verdadero fifty-fifty que no es viable en la situación actual. Por lo demás, el ajedrez no es un juego en el que haya que levantar cargas pesadas o hacer esfuerzos que justifiquen tanta peonada. La solución, entonces, es que cada ajedrecista argentino juegue sólo con cuatro peones. Los otros cuatro permanecerán en el borde del tablero, listos para reemplazar a los que están jugando en el caso de que su desempeño no resultare del agrado de quien mueve los trebejos. Es seguro que, así, los peones que tengan la suerte de jugar cuidarán mucho su comportamiento; no van a andar comiendo cualquier pieza por ahí, y mucho menos cederán a la tentación de coronar; de modo que los restantes piezas podrán desenvolverse en un clima de orden y tranquilidad. Los principales ajedrecistas extranjeros vendrán alborozados a jugar entre nosotros, ya que nuestros jugadores, al competir con peones de menos, les ofrecerán importantes ventajas comparativas.

Es que el ajedrez y su trebejos van adquiriendo creciente importancia en el plano internacional. Por ejemplo, ya hay versiones de que el Premio Nobel de la Paz del año próximo será otorgado a un importante trebejo, el Rey Negro. Este monarca logró detener el conflicto que se desarrollaba en el tablero mediante el hábil recurso de abandonar la partida. Su acción ha sido muy aplaudida por el Rey Blanco y por las piezas blancas en general, aunque, quién sabe por qué, no suscita el mismo entusiasmo entre las piezas negras. Pero el tema de actualidad en materia de ajedrez es el match por el campeonato mundial que nuevamente enfrenta a Garri Kasparov y Anatoli Karpov. Es que estas competiciones nos dejan una enseñanza importante. ¿No es cierto que desde hace unos cuantos años siempre son ellos dos los que juegan por el título mundial? ¿No es cierto que siempre pierde Karpov? Karpov ha perdido todos los matches y seguramente perderá éste y, sin embargo, lo premian con un montón de plata y lo elogian y le dan el título de subcampeón. Esto tiene aplicaciones incalculables. Supongamos un caso cualquiera, José Gómez. Gómez jugó su primer match con la vida cuando era joven y se enamoró de una vecina. Ella prefirió a otro. "Perdí", pensaba Gómez hasta hoy. De ahora en más, gracias al ajedrez, admitirá: "¡Salí segundo, salí subcampeón!" Bueno, a Gómez le gustaba tocar la guitarra y hasta soñó con ser concertista, pero, por esas cosas de la vida tuvo que conformarse con un empleo público; no ganó, igualito que Karpov con Kasparov. Después vino el match más largo y reñido. Gómez conservó su empleo, conoció a otra chica, se casó, tuvo un hijo al que le compró una guitarrita; los domingos jugaba al fútbol con los amigos, se comía su asadito, este match parecía venir para tablas. Para más, el político que él seguía desde hacía años ganó las elecciones, y Gómez hasta llegó a pensar que podría ganar el match. Lástima que la mano se dio vuelta y ahora lo echaron y quedó en la calle, subcampeón, como Karpov.

Claro, se dirá que Karpov gana muchísima plata y sale en los diarios de todo el mundo, mientras que Gómez apenas si liga una notita humorística y nada de plata: lo que pasa es que, en el campeonato de subcampeones, salió primero Karpov; Gómez quedó después, nomás; subcampeón.



CAMARA

Cuando el equipo de Sátira/12 se enteró de la partida Kasparov-Karpov, quiso ponerse a tono con las circunstancias. Pati se disfrazó de alfil negro, Mosqueto de torre experimentada, Toul, Daniel Paz y Rep de peones calificados, Guarnerio de alfil blanco y Rudy de caballo sin teléfono (todavía). Ahora sólo falta que alguien nos descubra y nos contrate para jugar en algún equipo europeo.





OPINION

Por el Prof. Sócrates Mosqueto

Gómez contra la vida

Muchos se preguntan por las razones de la decadencia del ajedrez argentino, ya que en su momento contábamos con jugadores de mucho prestigio y organizábamos torneos donde participaban los ajedrecistas más importantes del mundo. Afortunadamente las razones son simples, y pueden ser corregidas. Lo que pasa es que en los tableros argentinos sobran peones. Cada jugador está obligado a contratar los servicios de ocho peones: la cantidad de peones equivale al total del resto de las piezas, un verdadero fifty-fifty que no es viable en la situación actual. Por lo demás, el ajedrez no es un juego en el que haya que levantar cargas pesadas o hacer esfuerzos que justifiquen tanta peonada. La solución, entonces, es que cada ajedrecista argentino juegue sólo con cuatro peones. Los otros cuatro permanecerán en el borde del tablero, listos para reemplazar a los que están jugando en el caso de que su desempeño no resultare del agrado de quien mueve los trebejos. Es seguro que, así, los peones que tengan la suerte de jugar cuidarán mucho su comportamiento; no van a andar comiendo cualquier pieza por ahí, y mucho menos cederán a la tentación de coronar; de modo que las restantes piezas podrán desenvolverse en un clima de orden y tranquilidad. Los principales ajedrecistas extranjeros vendrán alborozados a jugar entre nosotros, ya que nuestros jugadores, al competir con peones de menos, les ofrecerán importantes ventajas comparativas.

Es que el ajedrez y su trebejos van adquiriendo creciente importancia en el plano internacional. Por ejemplo, ya hay versiones de que el Premio Nobel de la Paz del año próximo será otorgado a un importante trebejo, el Rey Negro. Este monarca logró detener el conflicto que se desarrollaba en el tablero mediante el hábil recurso de abandonar la partida. Su acción ha sido muy aplaudida por el Rey Blanco y por las piezas blancas en general, aunque, quién sabe por qué, no suscita el mismo entusiasmo entre las piezas negras. Pero el tema de actualidad en materia de ajedrez es el match por el campeonato mundial que nuevamente enfrenta a Garri Kasparov y Anatoli Karpov. Es que estas competiciones nos dejan una enseñanza importante. ¿No es cierto que desde hace unos cuantos años siempre son ellos dos los que juegan por el título mundial? ¿No es cierto que siempre pierde Karpov? Karpov ha perdido todos los matches y seguramente perderá éste y, sin embargo, lo premian con un montón de plata y lo elogian y le dan el título de subcampeón. Esto tiene aplicaciones incalculables. Supongamos un caso cualquiera, José Gómez. Gómez jugó su primer match con la vida cuando era joven y se enamoró de una vecina. Ella prefirió a otro. "Perdí", pensaba Gómez hasta hoy. De ahora en más, gracias al ajedrez, admitirá: "¡Salí segundo, salí subcampeón!" Bueno, a Gómez le gustaba tocar la guitarra y hasta soñó con ser concertista, pero, por esas cosas de la vida tuvo que conformarse con un empleo público; no ganó, igualito que Karpov con Kasparov. Después vino el match más largo y reñido. Gómez conservó su empleo, conoció a otra chica, se casó, tuvo un hijo al que le compró una guitarrita; los domingos jugaba al fútbol con los amigos, se comía su asadito, este match parecía venir para tablas. Para más, el político que él seguía desde hacía años ganó las elecciones, y Gómez hasta llegó a pensar que podría ganar el match. Lástima que la mano se dio vuelta y ahora lo echaron y quedó en la calle, subcampeón, como Karpov.

Claro, se dirá que Karpov gana muchísima plata y sale en los diarios de todo el mundo, mientras que Gómez apenas si liga una notita humorística y nada de plata: lo que pasa es que, en el campeonato de subcampeones, salió primero Karpov; Gómez quedó después, nomás; subcampeón.

¡ASÍ ES... ME ESTUVE ENTRENANDO Y CUANDO KASPAROV QUIERA JUGAMOS...

Rudy-Pati

CAMARADA JAQUE

Cuando el equipo de Sátira/12 se enteró de la partida Kasparov-Karpov, quiso ponerse a tono con las circunstancias. Pati se disfrazó de alfil negro, Mosqueto de torre experimentada, Toul, Daniel Paz y Rep de peones calificados, Guarnerio de alfil blanco y Rudy de caballo sin teléfono (todavía). Ahora sólo falta que alguien nos descubra y nos contrate para jugar en algún equipo europeo.



¿ESTÁ SEGURO, CAPITÁN DE QUE POR ACÁ SE LLEGA AL GOLFO PÉRSICO..?

Rudy-Pati

PARTIDAS FAMOSAS

Ahora el mundo permanece atento al desarrollo de la partida entre el retador, el soviético y ex campeón Karpov, y el campeón, ex retador y ex soviético Garri Kasparov, pero no son los únicos que han conmovido al mundo con su aporte ajedrecístico. He aquí otros ejemplos.

Charles Monzón-Jean Claude Boutier (París, 1975). En aquella oportunidad, el campeón Monzón utilizó una estrategia agresiva, demoledora, que dejó sin aliento al retador Boutier obligándolo a abandonar en la jugada número 13. El campeón atacaba por ambos flancos, jaqueaba constantemente a su rival, y finalmente logró un triunfo inobjetable. Partida de altísimo interés teórico.

Argentina-Perú (Buenos Aires, 1978). En las semifinales del Mundial por equipos, el local Argentina logró un importantísimo triunfo de 6 partidas a 0 frente a su rival peruano, lo que le permitió enfrentar a Holanda y lograr este importantísimo lauro que consagrara definitivamente al ajedrez nacional. El primer tablero Kempes, el experimentado Luque y el temperamental Houseman (cuyo irreverente estilo hizo recordar al "Lobo" Bobby Fischer) lograron puntos fundamentales. Después se dijo que la partida había sido arreglada de antemano, y que los peruanos se comían sus propias piezas para favorecer a nuestro equipo. Es posible, pero no se ha comprobado.

Cafiero-Menem (Argentina, 1988). Esta partida perteneció al torneo interno, y fue una verdadera sorpresa que conmovió profundamente a todo el ajedrez nacional.

Cafiero venía tonificado con la obtención del torneo provincial en 1987, y aunque Menem también traía sus lauros de campeón riojano, todos apostaban por el bonaerense, y así es como perdieron. Dicen los expertos que el triunfo de Menem se debió a un profundo conocimiento del movimiento, mientras que Cafiero sólo traía una estrategia partidista que a nadie convenció. De todas maneras, después de esta partida nada fue igual en el deporte nacional.

Bilardo-Menotti o Menotti-Bilardo (Argentina, 1982...). Verdadero clásico del ajedrez mundial, en realidad esta partida nunca se llevó a cabo. Cada vez que jugaba uno, no jugaba el otro, dedicándose a criticar duramente a quien estuviera frente al tablero y a explicar cómo él (el que suscribe la crítica, en cada caso) sí hubiera ganado la partida, crítica que se extendía inclusive a las partidas ganadas por su rival.

Los expertos proponen, para zanjar definitivamente la cuestión, encerrarlos frente a frente, con un tablero en el medio, y arrojar la llave al río.

Alfonsín-Angeloz (Buenos Aires-Córdoba, 1989...). Otra de las partidas interminables, en este caso con interrogantes teóricos agregados que hacen más controvertida aun la situación. Hay quienes dicen que ambos tienen un mismo estilo de juego, otros que señalan que están en los antípodas el uno del otro. Alfonsín critica el juego individualista y un tanto complaciente del cordobés, mientras que Angeloz se cuela por las indecisiones de su rival. Ambos tienen ya una reconocida trayectoria, pero en este momento están definiendo la ronda de perdedores. El bonaerense ha perdido el título de campeón nacional que obtuviera magistralmente en 1983, debido a serios errores en el medio juego tales como el "gambito austral", "la defensa de la casa en orden" y el "Peón 4 punto final". El cordobés, por su parte, iba bien hasta el año pasado, cuando creyó que se podía hacer una jugada que al final no se pudo hacer. Es famoso por citar a sus rivales ante sillones vacíos. Ambos suelen disputarse un estilo de juego radical.

Esperamos, lector, que el recuerdo de estas partidas ayude a refrescar su memoria ajedrecística. Para ser un buen jugador, hay que hacer valer la experiencia, propia y ajena. Eso dicen.

Rudy

¡QUÉ BARBARIDAD KASPAROV ACABA DE TOMAR VARIAS PIEZAS DE KARPOV Y LO AMENAZA!

¿TE PARECE QUE MANDEMOS TROPAS?

RUDY TOUL





SI... ES CIERTO... EL AJEDREZ ARGENTINO NO PRODUJO GRANDES VALORES ÚLTIMAMENTE ¿Y SABE POR QUÉ?

PORQUE FALTAN POTREROS

ME PARECE QUE ESTO SE ESTÁ POLITIZANDO DEMASIADO... KASPAROV ABRIÓ CON PEÓN 4 ZAR

CHE... ACÁ HAY UN PERIODISTA COLOMBIANO QUE PREGUNTA QUIÉN JUEGA CON BLANCA...

¿POR QUÉ TANTAS TABLAS?

PARECE QUE LOS DOS ASPIRAN A GANARSE EL NOBEL DE LA PAZ...

¡PERO AYER, CUANDO SUSPENDIMOS LA PARTIDA, USTED TENÍA TRES PEONES Y AHORA TIENE SEIS!!!

CLAAARO... UNO CREA FUENTES DE TRABAJO Y EL SEÑOR SE QUEJA...

¿QUÉ PASÓ..? SALÍ CINCO MINUTOS Y AHORA FALTAN EL CABALLO Y EL ALFIL QUE AMENAZABAN A LA DAMA...

OTRO QUE SE QUEDÓ EN LA JUGADA 45

¿QUÉ LE PARECE, MÓNICA SI ENSAYAMOS LOS 40 MOVIMIENTOS..?

HOY NO... ME DUELE LA CABEZA...

SIEMPRE EL MISMO GAMBITO... ASÍ NUNCA VA A HABER APERTURA

Guarnerio Rudy Pati

DA JAQUE





PARTIDAS FAMOSAS

Ahora el mundo permanece atento al desarrollo de la partida entre el retador, el soviético y ex campeón Karpov, y el campeón, ex retador y ex soviético Garri Kasparov, pero no son los únicos que han conmovido al mundo con su aporte ajedrecístico. He aquí otros ejemplos.

Charles Monzón-Jean Claude Boutier (París, 1975). En aquella oportunidad, el campeón Monzón utilizó una estrategia agresiva, demoledora, que dejó sin aliento al retador Boutier obligándolo a abandonar en la jugada número 13. El campeón atacaba por ambos flancos, jaqueaba constantemente a su rival, y finalmente logró un triunfo inobjetable. Partida de altísimo interés teórico.

Argentina-Perú (Buenos Aires, 1978). En las semifinales del Mundial por equipos, el local Argentina logró un importantísimo triunfo de 6 partidas a 0 frente a su rival peruano, lo que le permitió enfrentar a Holanda y lograr este importantísimo lauro que consagrara definitivamente al ajedrez nacional. El primer tablero Kempes, el experimentado Luque y el temperamental Houseman (cuyo irreverente estilo hizo recordar al "Lobo" Bobby Fischer) lograron puntos fundamentales. Después se dijo que la partida había sido arreglada de antemano, y que los peruanos se comían sus propias piezas para favorecer a nuestro equipo. Es posible, pero no se ha comprobado.

Cafiero-Menem (Argentina, 1988). Esta partida perteneció al torneo interno, y fue una verdadera sorpresa que conmovió profundamente a todo el ajedrez nacional.

Cafiero venía tonificado con la obtención del torneo provincial en 1987, y aunque Menem también traía sus lauros de campeón riojano, todos apostaban por el bonaerense, y así es como perdieron. Dicen los expertos que el triunfo de Menem se debió a un profundo conocimiento del movimiento, mientras que Cafiero sólo traía una estrategia partidista que a nadie convenció. De todas maneras, después de esta partida nada fue igual en el deporte nacional.

Bilardo-Menotti o Menotti-Bilardo (Argentina, 1982...). Verdadero clásico del ajedrez mundial, en realidad esta partida nunca se llevó a cabo. Cada vez que jugaba uno, no jugaba el otro, dedicándose a criticar duramente a quien estuviera frente al tablero y a explicar cómo él (el que suscribe la crítica, en cada caso) sí hubiera ganado la partida, crítica que se extendía inclusive a las partidas ganadas por su rival.

Los expertos proponen, para zanjar definitivamente la cuestión, encerrarlos frente a frente, con un tablero en el medio, y arrojar la llave al río.

Alfonsín-Angeloz (Buenos Aires-Córdoba, 1989...). Otra de las partidas interminables, en este caso con interrogantes teóricos agregados que hacen más controvertida aun la situación. Hay quienes dicen que ambos tienen un mismo estilo de juego, otros que señalan que están en los antípodas el uno del otro. Alfonsín critica el juego individualista y un tanto complaciente del cordobés, mientras que Angeloz se cuela por las indecisiones de su rival. Ambos tienen ya una reconocida trayectoria, pero en este momento están definiendo la ronda de perdedores. El bonaerense ha perdido el título de campeón nacional que obtuviera magistralmente en 1983, debido a serios errores en el medio juego tales como el "gambito austral", "la defensa de la casa en orden" y el "Peón 4 punto final". El cordobés, por su parte, iba bien hasta el año pasado, cuando creyó que se podía hacer una jugada que al final no se pudo hacer. Es famoso por citar a sus rivales ante sillones vacíos. Ambos suelen disputarse un estilo de juego radical.

Esperamos, lector, que el recuerdo de estas partidas ayude a refrescar su memoria ajedrecística. Para ser un buen jugador, hay que hacer valer la experiencia, propia y ajena. Eso dicen.

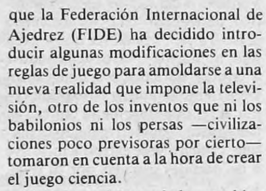
Rudy



AJEDREZ CON VARIACIONES

Por Juan José Panno

Desde los tiempos de los babilonios, hace de esto unas cuantas primaveras, al ajedrez se juega igual. Pero algunas cosas han ocurrido en la historia de la humanidad en estos siglos: se inventó el dulce de leche, hubo dos guerras mundiales, se cayó el Imperio Romano, se construyeron y se cayeron los muros, nació la computadora, María Julia fue a Las Leñas y Racing empató nueve partidos seguidos. En atención a esto último, o tal vez a la suma de transformaciones producidas durante siglos, es que la Federación Internacional de Ajedrez (FIDE) ha decidido introducir algunas modificaciones en las reglas de juego para amoldarse a una nueva realidad que impone la televisión, otro de los inventos que ni los babilonios ni los persas —civilizaciones poco previsoras por cierto— tomaron en cuenta a la hora de crear el juego ciencia.



Estos son algunos de los cambios que se harán:

1) Eliminarán las tablas. Y por eso, se recurrirá a la definición por penales (N. de la R.: que tanto bien le ha hecho al deporte nacional), en caso de empate. El sistema de desempate será breve, pero sincero y emotivo, y consistirá en que cada uno de los jugadores ubique sus torres en los lugares de origen, es decir en los córners, y alternativamente se dispare un botón nacarado con una breve presión ejercida por la base del rey. Si persistiera la igualdad al cabo de una serie de cuarenta penales, proseguirán hasta el desequilibrio, hasta que se desequilibre uno de los jugadores por la tensión nerviosa. En caso de partidas nocturnas, las torres estarán iluminadas convenientemente.

2) Se incorporará una nueva pieza: la *Madama*, que actuará como las damas pero con menos intensidad y con el absoluto control de cada uno de los movimientos de reyes, peones y también caballos. La Madama podrá actuar eventualmente en compañía de la dama (no confundir con dama de compañía).

3) Se agrandará el tablero varios escaques hacia cada uno de los costados por si alguna circunstancia del juego saca de las casillas al rey o a alguno de los jugadores. Desde el nuevo sector, también llamado banquina, los ajedrecistas podrán solicitar "pido" al fiscal ante una amenaza de captura.

4) Se extenderá la duración de cada partida a 2 jugadas y media cada 40 horas en lugar de las 2 horas y media para 40 jugadas como se juega ahora en partidas por el título mundial. Quedará, de este modo, suficiente espacio para las tandas comerciales de TV entre movida y movida.

5) Se suprimirá la coronación del peón por razones de índole moral. No es un buen ejemplo que un simple peón se convierta en dama, ascenso social que supera los límites de lo ético. Se incorporará en cambio la figura del *Torreón* (peón subido a la torre al llegar al casillero que ocupaba ésta) que implica una escala social dentro de los márgenes de lo tolerable. El Torreón podrá ser monocolor o mixto (peón blanco sobre torre negra o viceversa). Desde las alturas alcanzadas el peón podrá ejercer una discreta vigilancia sobre las demás piezas y alertar en caso de jaques o amenazas menores.

Hasta aquí las modificaciones esenciales propuestas por la FIDE y que se aplicarán en el match por el título mundial. Quedan pendientes y en estudio otras posibles innovaciones como que se agregue un primer ministro para establecer una monarquía constitucional; que se promulgue el estatuto del peón; que se permita publicidad en las piezas (coronas de rey, cúspide de torres y lomos de caballos); que se coloque a cada costado del tablero un diván blanco y otro negro para comodidad de los respectivos analistas; que los reyes puedan comer al paso igual que los peones para eliminar privilegios; que se agregue a los tradicionales enroque corto y enroque largo, el Enroque Sáenz Peña y Enrocky II, en este caso para partidas de película y que las partidas se definan después del movimiento 46 para que nadie se quede en el 45.

Estas novedades no se aplicarán por ahora en razón de que existían entre autoridades de la FIDE algunas dudas, pero ya se sabe que la duda es una jactancia de los ajedrecistas.





Paso, paso, paso, se viene *El Narizazo*, Primer Festival de Clowns y Humor. Tendrá lugar este fin de semana y los dos próximos, en Babilonia, Guardia Vieja 3360. Habrá funciones infantiles y para adultos. La fiesta inaugural es hoy, a las 15.30, gratis y en la calle. Así que pasen y vengan. Y ante cualquier duda, consulten a la cartelera o al 862-0683.



Qué se va a acabar, si faltan como veinte partidas más, todavía. Lo que pasa es que nosotros, fanáticos del ajedrez, no podíamos esperar para compartir nuestro entusiasmo con usted, lector. Además, si no hacíamos el suplemento sobre Karpov-Kasparov Kasparov-Karpov, ¿de qué íbamos a hablar? ¿del 17 de octubre? Bueno, lector, la suspendemos hasta el próximo sábado, a usted le tocan negras, a nosotros también.

RUDY